

Máximo Ruiz de Gaona como prehistoriador y paleontólogo de vertebrados

HUMBERTO ASTIBIA *, XABIER MURELAGA *
Y XABIER PEREDA-SUBERBIOLA **

INTRODUCCIÓN

Además de un excelente micropaleontólogo Máximo RUIZ DE GAONA fue también un naturalista polifacético y sus aportaciones en el campo de la Paleontología de Vertebrados, objeto principal de este capítulo, también deben ser destacadas. De hecho, su afición por los vertebrados fósiles y las cavernas quedó reflejada en varias publicaciones: una de ellas sobre mamíferos miocénicos (yacimiento de Monteagudo) y varias más sobre faunas cuaternarias en yacimientos kársticos (Coscobilo, Aizkirri, y Txispiri), en donde el hallazgo en algunos casos de restos humanos e industrias líticas asociadas le llevó asimismo a los campos de la Prehistoria y la Antropología.

Ruiz de Gaona fue un impulsor de estos estudios en años difíciles. Gracias a él tenemos noticias y documentación científica de algunos lugares ya desaparecidos o que hoy en día resultan de difícil estudio. A continuación pasaremos a detallar sobre estas cuestiones.

* Departamento de Estratigrafía y Paleontología. Facultad de Ciencias. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Apartado 644, 48080 Bilbao.

** Laboratoire de Paléontologie des Vertébrés. Université Pierre et Marie Curie (Paris VI). 4, Place Jussieu, 75252 Paris Cedex 05, France.

MONTEAGUDO

En 1946 RUIZ DE GAONA publicó junto con los renombrados paleontólogos catalanes José F. de Villalta y Miquel Crusafont, por aquel entonces adscritos al Laboratorio de Geología de la Universitat de Barcelona, un trabajo sobre el yacimiento de mamíferos fósiles de las Yeseras de Monteagudo (Navarra) (RUIZ DE GAONA *et al.*, 1946). En dicha publicación nuestro autor se encargó principalmente de obtener los fósiles y estudiar la geología del lugar, en tanto que Villalta y Crusafont acometieron el estudio sistemático de los fósiles.

Las Yeseras de Monteagudo, situadas a pocos metros de la población que le da nombre, en el extremo meridional de Navarra, constituyen un enclave singular. Es uno de los pocos yacimientos conocidos de vertebrados fósiles de toda la Geografía Foral y el único que hasta la fecha ha suministrado restos de macrofauna anterior al Cuaternario en abundancia. Hasta hace poco tiempo apenas se conocían yacimientos de su clase en toda la Depresión del Ebro.

Las yeseras fueron explotadas durante años. Estas labores ponían al descubierto huesos fósiles, hecho ya conocido por quienes allí trabajaban. Los niveles fosilíferos de Monteagudo, constituidos por yesos, arcillas y areniscas de origen lacustre, son de la segunda mitad del período Terciario (Mioceno, Aragoniense inferior-medio) y datan de hace unos 17 millones de años. Los restos de este yacimiento evidencian una fauna de mamíferos compuesta por proboscídeos (mastodontes), équidos primitivos, rinocerontes, artiodáctilos (súidos y rumiantes) y grandes carnívoros (fig. 1). Que sepamos, el clima europeo era por aquel entonces subtropical, cálido y relativamente húmedo.

Este lugar fue dado a conocer por primera vez por el padre Fr. Eulalio Lacarra, agustino recoleto del Colegio de Monteagudo. A partir de 1918 recogió gran cantidad de fósiles, dando cuenta de su hallazgo en el *Boletín de la Provincia de San Nicolás* (Lacarra, 1919, 1920). Pocos años después el jesuita Longinos Navas, del Colegio del Salvador de Zaragoza, visitó Monteagudo y recogió en las canteras de yeso con la ayuda de varios vecinos “treinta kilos o más de osamentas, dientes y cornamentas”, consultando a su vez los materiales del P. Lacarra en el Museo del Colegio de los Agustinos. Bajo el epígrafe de “También elefantes en Navarra” publicó en el *Noticiero de Zaragoza* un artículo sobre su estancia en Monteagudo y la génesis y fauna de este yacimiento (Navas, 1925).

El interés de Crusafont y Villalta por el yacimiento de Monteagudo surge precisamente tras consultar en Zaragoza las colecciones del P. Navas y comprobar que los restos fósiles allí depositados no casaban en principio con la edad supuesta en un trabajo de Royo y Gómez (1926) para esta localidad. Este último autor citaba la presencia en Monteagudo del équido *Hipparion* (véase también Avellaneda, 1926), lo que venía a suponer una edad más moderna para estas capas o bien la existencia en ese lugar de más de un nivel fosilífero.

Es entonces cuando entra en escena RUIZ DE GAONA, quien desde Tolosa se ofreció a reconocer el lugar y tras una estancia de varios días en Monteagudo recogió, ayudado por los obreros de las yeseras y la dinamita, un lote de fósiles que envió a Barcelona, a la vez que realizó un primer reconocimiento de la estratigrafía del yacimiento y alrededores.



Fig. 1. Algunos restos fósiles extraídos por el P. Máximo RUIZ DE GAONA en el yacimiento de las Yeseras de Monteagudo (Navarra). 1 y 2: Incisivo superior izquierdo y M_2 derecho de mastodonte (*Gomphotherium angustidens*). 3 y 4: series P_4-M_3 derecha y P^3-M^3 izquierda del súido *Bunolistriodon lockharti*. 5: serie M_1-M_2 derecha de un paleomerfido (cf. *Ampelomeryx ginsburgi*). Las tres primeras piezas se encuentran depositadas en el Museo de Navarra (Colección RUIZ DE GAONA); la cuarta en el Institut de Paleontologia de Sabadell (Barcelona) (Fotografía de H. Astibia).

Fruto de esta colaboración se publica en 1946 el artículo anteriormente mencionado (RUIZ DE GAONA *et al.*, *op. cit.*) el cual, aun a pesar de su extensión, a decir de los autores no es sino un primer avance de un estudio futuro más detallado. De hecho, RUIZ DE GAONA volvió a Monteagudo en Junio de 1946, extrayendo nuevos fósiles en Las Yeseras. Sin embargo, y pese a la insistencia del escolapio, este nuevo artículo nunca llegó a ver la luz.

Más recientemente Astibia *et al.* (1987) llevaron a cabo una revisión de la fauna de Monteagudo consultando para la misma los fósiles extraídos por RUIZ DE GAONA, material que en su mayor parte se guarda actualmente en los fondos del Museo de Navarra (Colección RUIZ DE GAONA). Otras piezas, entre ellas las figuradas en el trabajo de 1946, no fueron devueltas por

Crusafont, estando depositadas en el Institut de Paleontologia de Sabadell. Nuestra búsqueda nos llevó al Colegio de los Agustinos de Monteagudo pero ninguno de los fósiles de Lacarra quedaba ya en el convento, pudiendo localizar tan sólo dos fragmentos de defensa de mastodonte y una mandíbula de súido en el Colegio de San Agustín de Valladolid. La mayor parte de los fósiles de Monteagudo extraídos por Lacarra y más tarde por Navas parecen haber desaparecido (de los “30 kilos” de Navas ya sólo quedaban, a decir de Crusafont y Villalta dos piezas en Zaragoza). Ignoramos el paradero de los materiales recogidos por Avellaneda. Es posible que más de un fósil de Las Yeseras fuera a parar más allá de las fronteras estatales. Parece que algunas piezas fueron examinadas por los ilustres paleontólogos Deperet y Roman de la Universidad de Lyon.

Hoy en día, las antiguas yeseras están convertidas en un lugar abandonado, solar de vertidos y despojos, de difícil excavación. Los fósiles de RUIZ DE GAONA y su paciente labor realizada hace ya más de medio siglo son valiosos testimonios de un lugar único en Navarra, obligada referencia en la Paleontología de Vertebrados de la Depresión del Ebro.

COSCOBILO

Las excavaciones de RUIZ DE GAONA en Monteagudo fueron realizadas durante su etapa vital en el Colegio de los PP. Escolapios de Tolosa (1941-1956). De esa misma época provienen también sus investigaciones en los yacimientos cuaternarios.

De Coscobilo o Koskobide (Olazagutia, Navarra) procede un importantísimo conjunto de restos de macrofauna e industria paleolítica. El yacimiento, hoy por desgracia desaparecido, se localizaba en una oquedad kárstica de las calizas del Cretácico superior explotadas por una cementera local. No se conoce la estratigrafía del depósito ya que para cuando RUIZ DE GAONA se personó en el lugar por primera vez la sima ya había sido destruida casi en su totalidad, proviniendo la mayor parte de los restos de la escombrera de la cantera.

RUIZ DE GAONA tuvo conocimiento del yacimiento de Coscobilo a través de su hermano, D. Cirilo RUIZ DE GAONA, practicante de Alsasua. Las primeras determinaciones faunísticas fueron realizadas por su amigo Federico Gómez Llueca del Museo de Ciencias Naturales de Madrid. Más tarde, también contó con la ayuda del Dr. Crusafont, quien revisó algunos materiales (Crusafont *et al.*, 1948) (fig. 2).

En un primer trabajo sobre Coscobilo nuestro autor dio cuenta del hallazgo y realizó una primera descripción de los fósiles encontrados que consideró pleistocénicos (RUIZ DE GAONA, 1941). Se trataba de restos óseos de perisodáctilos (caballos y rinocerontes), artiodáctilos (súidos, hipopótamos, ciervos, corzos y bóvidos), carnívoros (félidos, hienas, cánidos y osos), roedores (ratones, castores y ardillas) y lagomorfos (liebres). En un trabajo posterior (RUIZ DE GAONA, 1952) comunicó el hallazgo de industria lítica, realizando una primera descripción de la misma en espera de su estudio por los especialistas (fig.3).

Según Altuna (1972) la fauna de Coscobilo es en efecto netamente paleolítica, siendo coincidente, salvo en el caso del hipopótamo que vendría a



Fig. 2. Dentición yugal de *Castor fiber* del Pleistoceno de Coscobilo (Olazti, Navarra). A, fragmento maxilar con serie P⁴-M³ izquierda; B, serie dentaria P₄-M₃ de la mandíbula derecha (x2) (Tomado de Crusafont y Villalta, 1948).

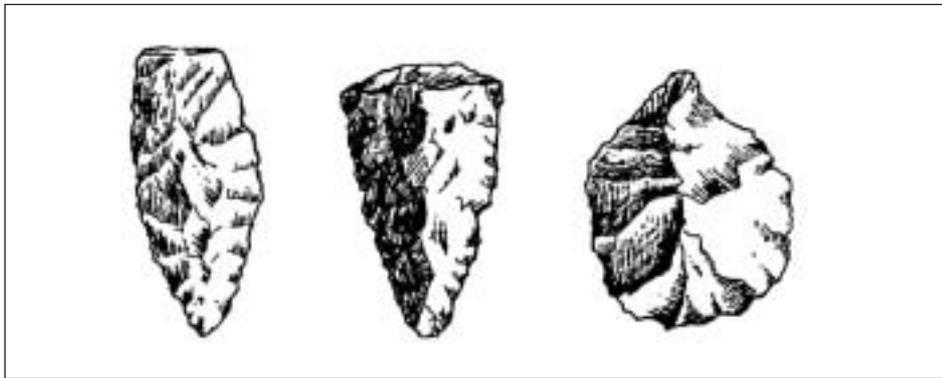


Fig. 3. Algunas de las bifaces paleolíticas de Coscobilo (Olazti, Navarra) (x1/5) (Tomado de RUIZ DE GAONA, 1952). Material depositado en el Museo de Navarra.

indicar una época anterior, con los niveles musterienses del yacimiento guipuzcoano de Lezetxiki (Arrasate).

La industria lítica consiste en un número muy importante de piezas, principalmente de sílex, entre las que pueden destacarse una serie de bifaces de tipología variada. Maluquer de Motes (1954) revisó estos útiles considerando del comienzo de la Edad de los Metales, hecho que condujo a RUIZ DE GAONA (1958) a excluir la contemporaneidad de las piezas con la fauna, que para él era claramente paleolítica.

Más tarde, D. José Miguel de Barandiaran prospectó la escombrera de la cantera de Olzagutia recogiendo más materiales que fueron publicados por M.A. Beguiristain (1974). Vallespí estudió un conjunto de piezas de la Colección RUIZ DE GAONA y publicó con este autor dos artículos en los que a diferencia de Maluquer de Motes consideran paleolítica la tipología de las mismas (Vallespí y RUIZ DE GAONA, 1970, 1971). Estos materiales también fueron analizados más tarde por Fortea (1973).

Finalmente, I. Barandiaran y E. Vallespí (1980) tras una revisión bibliográfica y estudio directo de las piezas de Coscobilo concluyen que tipológicamente no hay dudas de su atribución al Paleolítico, estando la base de estas industrias en un Musteriense de tradición Achelense.

Coscobilo es un yacimiento de extraordinaria importancia en el contexto regional. Muy pocos más han suministrado fauna de vertebrados pleisto-

cénicos en Navarra; tan sólo a destacar el covacho de Berroberria (Urdazubi), Putxerri (Aralar), Karatximeno Koba (Azkarate), Zatoia (Abaurrea), Abauntz (Ultzama) e Isturitz (Bajanavarra) (véase Altuna, 1972 y Torres, 1988). Por otro lado, y en lo que a industria lítica se refiere, Coscobilo también es un lugar excepcional puesto que, junto con los hallazgos de Urbasa (Arantzaduía, Raso, Otsaportillo), otros como Lezetxiki (Gipuzkoa) y algunos aislados en las cuencas del Ega, Irati, Zadorra y costa Labortana, constituye uno de los testimonios más antiguos de la presencia humana en Vasconia (véase Barandiaran y Vallespí, 1980). Desgraciadamente, y RUIZ DE GAONA fue el primero en lamentarlo reiteradamente, hace ya mucho tiempo que este santuario fue destruido para siempre.

TXISPIRI

Se trata de una cueva sita en el término de Gaztelu, población cercana a Tolosa (Gipuzkoa) descubierta en 1934 por D. Telesforo de Aranzadi y excavada por RUIZ DE GAONA en 1944. Las excavaciones fueron subvencionadas por la Excma. Diputación de Gipuzkoa y parte de los resultados se publicaron, a sugerencia de D. Joaquín Mendizabal, Conde de Peñaflorida, en el *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País* (RUIZ DE GAONA, 1945).

De este yacimiento provienen abundantes restos humanos, correspondientes a un mínimo de doce individuos, diverso material cerámico, un raspador de sílex y restos de fauna (Artiodáctilos, carnívoros e insectívoros) (véase Armendariz y Etxeberria, 1983). El material más representativo de Txispiri se halla depositado en el Museo de San Telmo (Sociedad de Ciencias Aranzadi, Donostia). La secuencia cultural del yacimiento es Eneolítico-Bronce (Apellaniz, 1973; Altuna *et al.*, 1982).

Las investigaciones de Ruiz de Gaona sobre Txispiri-Gaztelu ponen en relieve el carácter emprendedor y pionero de nuestro autor. Como él mismo expresa en su trabajo de 1945, la "Prehistoria Vascongada" se encontraba por aquellos años en una situación de vacío, ya que vinieron a sumarse dos situaciones penosas: la muerte de D. Telesforo de Aranzadi y la ausencia forzosa de D. José Miguel de Barandiaran, residente entonces en Sara (Laburdi). Así pues, sus iniciativas para excavar Txispiri y otros yacimientos del entorno suponen un afán de superación de esas circunstancias adversas, instando a unos y otros en el mencionado artículo a que sigan el camino emprendido por sus ilustres predecesores.

Es de destacar el detallado estudio que RUIZ DE GAONA llevó a cabo sobre los restos humanos de Txispiri. La identificación y descripción anatómica de los mismos, así como la terminología antropológica utilizada son perfectas. Puede parecer un trabajo muy descriptivo pero era lo habitual en la época. El uso de la bibliografía es correcto. Por otro lado, RUIZ DE GAONA conocía bien los estudios sobre la Prehistoria de Euskal Herria realizados por Aranzadi, Barandiaran, Eguren y otros.

Los restos faunísticos de Txispiri fueron enviados por Ruiz de Gaona al Dr. Crusafont de Sabadell al objeto de ser estudiados en detalle. A pesar de la insistencia de RUIZ DE GAONA, este estudio nunca llegó a materializarse en una publicación. No obstante, en dos de sus cartas a RUIZ DE GAONA (21/2/47 y 14/4/47), Crusafont suministra a modo de avance una lista fau-

nística del yacimiento, compuesta por *Mustela nivalis*, *Putorius putorius*, *Talpa europaea*, *Erinaceus europeus* y *Sus scrofa*, que aquí mencionamos por ser hasta ahora inédita.

AIZKIRRI

Otra de las cavernas excavadas por RUIZ DE GAONA es la de Aitzkirri, sita en las proximidades de Arantzazu (Oñati, Gipuzkoa). Esta cueva, cuyos depósitos son de cronología Würm (Altuna *et al.*, 1982), comienza a conocerse en 1871, al aparecer en la misma gran cantidad de restos óseos fósiles, principalmente de *Ursus spelaeus*, cuando su dueño, Marcos Mendia, pretendía habilitarla para el turismo.

El oso de Aitzkirri es la primera cita que existe sobre mamíferos fósiles de Gipuzkoa (Altuna, 1972). Las primeras determinaciones faunísticas fueron realizadas por Silvestre Umeretz, profesor de la histórica Universidad de Oñate; más tarde por los profesores Vilanova y Orueta de Madrid, a quienes Umeretz pasó después los materiales.

Dada la importancia del lugar, en 1872 se formó una comisión interdisciplinar formada por naturalistas de prestigio para estudiar el yacimiento, pero una serie de circunstancias, principalmente la última guerra carlista, vino a desbaratar el proyecto.

Los obreros de Mendia extrajeron en Aitzkirri muchos fósiles, pero la dispersión de estos materiales trajo como consecuencia la pérdida de gran parte de los mismos. A finales del siglo pasado Juan T. González Arintero, dominico del Real Seminario de Vergara y autor de un trabajo sobre el Diluvio Universal de la Biblia, realizó excavaciones en la caverna, constatando la enorme cantidad de restos existentes pero, asimismo, el notable estado de deterioro de muchos de ellos, consecuencia de la acción de los curiosos (González Arintero, 1891).

La cueva de Aitzkirri fue descrita someramente poco después de su descubrimiento por Rodríguez Ferrer (1878) y más tarde por Jeannel y Racovitz (1919), entre otros. Pero el estudio más detallado del lugar fue realizado por RUIZ DE GAONA, que excavó junto con J. Elósegui en 1949, publicando poco después un detallado trabajo donde recopila los antecedentes históricos del yacimiento y realiza un estudio geológico, cartográfico y paleontológico del mismo (RUIZ DE GAONA, 1951).

Además de oso de las cavernas la asociación fósil de Aitzkirri contiene restos de hiénidos, félidos, cérvidos, bóvidos y micromamíferos; entre estos últimos insectívoros (*Arvicola*) y roedores (*Mus*), citados por primera vez por RUIZ DE GAONA. Altuna (1972) añade el género *Talpa*. No se conocen ni restos ni útiles humanos.

Como otros muchos lugares Aitzkirri fue pasto de iniciativas particulares y “buscadores de tesoros” que destruyeron casi totalmente el yacimiento. El propio RUIZ DE GAONA se lamentaba de este hecho, incidiendo en la necesidad de un centro local capaz de hacerse cargo de la recogida y conservación del patrimonio paleontológico. En este sentido, este autor nos recuerda la iniciativa promovida desde las líneas del *Boletín de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País* por el ilustre geólogo y gran amigo suyo Joaquín Gómez de Larena (1945), para la creación de un “Museo Provincial

o Regional de Historia Natural”, propuesta que inicialmente fue acogida con entusiasmo pero que, por desgracia, nunca llegó a hacerse realidad.

Hoy pueden encontrarse restos de oso de Aizkirri en diversas instituciones de San Sebastián, Oñati, Bergara, Eskoriatza, Vitoria, Zaragoza, Madrid y Londres. El material donado a la Universidad de Oñate parece haber desaparecido para siempre (Altuna, 1972, Altuna *et al.*, 1982).

TROSKAETA Y EA

En carta del 2 de Abril de 1946 RUIZ DE GAONA comunica a Crusafont el comienzo de “una nueva exploración espeleológica” en Gipuzkoa, en el término de Ataun. Se trataba de la cueva de Troskaeta que, como Aizkirri, se haría muy conocida por la gran cantidad de fósiles de oso de las cavernas que contenía.

La cueva de Troskaeta fue descubierta para la Paleontología por J. Elósegui en 1946 dándose a conocer el mismo año por Laborde y Elósegui (1946). El estudio geológico lo llevaron a cabo Llopis-Lladó y Gómez de Llarena (1949) y la estratigrafía del relleno fue estudiada más tarde por Llopis-Lladó y Elósegui (1954).

Los fósiles de este yacimiento, de cronología Würm medio, se hallan en las colecciones de la Sociedad de Ciencias Aranzadi de San Sebastián (suponemos que también habrá alguna pieza en el Instituto de Paleontología de Sabadell), habiéndose identificado además de oso de las cavernas, oso pardo (Torres, 1988), restos óseos de ciervo y cabra hispánica (Altuna, 1972) (fig.4).



Fig. 4. Máximo Ruiz de Gaona en una de las aulas del Colegio de los Escolapios de Tolosa junto a un esqueleto completo de *Ursus spelaeus*, proveniente del yacimiento de Troskaeta (Ataun). Este y otro ejemplar de la misma localidad formaron parte más tarde de la exposición permanente del Museo de San Telmo. Desmontados en 1987, hoy se encuentran en el mismo Museo bajo el cuidado del Departamento de Prehistoria de la Sociedad de Ciencias Aranzadi (J. Altuna, com. per.). (Fotografía cortesía de Dña. Máxima Ruiz de Gaona).

Aun cuando trabajó intensamente en la cueva con Gómez de Llarena, RUIZ DE GAONA no figura en ninguna publicación sobre Troskaeta. No obstante, propició la colaboración entre Elósegui y Crusafont, favoreciendo las relaciones entre los naturalistas y prehistoriadores vascos y los paleontólogos catalanes del momento. Crusafont, muy interesado en el tema, planteó a Elósegui la posibilidad de realizar junto con Jaime Truyols, hoy catedrático de Paleontología de la Universidad de Oviedo, un trabajo sobre el “*Ursus* de Troska”, estudio que finalmente nunca se emprendió.

El yacimiento de Ea (Azurtoki) fue descubierto para la ciencia por M. Laborde hacia 1946 durante una excursión realizada por J. Mendizabal en compañía asimismo de J. Gómez de Llarena y RUIZ DE GAONA, en relación con la elaboración de la Hoja Geológica nº 38 (Bermeo) del MAGNA. Se trataba de una grieta en calizas urgonianas repleta de restos óseos fosilizados de caballo. El primer estudio de esta localidad fue propiciado por RUIZ DE GAONA al enviar varias piezas del yacimiento a los doctores Crusafont y Villalta de Sabadell quienes realizaron las primeras determinaciones. Más tarde el yacimiento fue estudiado por Espejo y Torres (1969) y Torres (1970). Este último autor atribuye los niveles de Ea al final del interglacial Mindes-Riss, creando una nueva variedad de caballo, *Equus caballus eansis* para los restos allí conservados.

RUIZ DE GAONA Y CRUSAFONT

El padre Máximo mantuvo una notable relación científica y humana, más epistolar que directa, con el que fuera gran paleontólogo de vertebrados Miquel Crusafont Pairó. En el Institut de Paleontología de Sabadell se guarda la correspondencia intercambiada por ambos (originales de RUIZ DE GAONA y calcos de las de Crusafont).

La primera misiva de RUIZ DE GAONA data del 20 de Abril de 1945. A la vez que esta le envió aparte un paquete con varios huesos de la cueva de Txispiri que creía podrían ser de un primate no humano pero que Crusafont asignó a un carnívoro y a un niño.

Durante varios años el envío recíproco de cartas fue continuo. Muchos de los escritos de RUIZ DE GAONA van también dirigidos al Dr. José Fernández de Villalta con quien igualmente cultivó la amistad. Villalta y Crusafont formaron durante años un dúo infatigable, publicando numerosísimos artículos sobre vertebrados fósiles.

A partir de 1948 las cartas comenzaron a espaciarse mucho más en el tiempo, datando la última, enviada por RUIZ DE GAONA, del 30 de Agosto de 1954.

Los temas tratados en este intercambio atañen principalmente a las faunas fósiles de los yacimientos (salvo Aizkirri) mencionados en este trabajo, que RUIZ DE GAONA pone en manos de los investigadores catalanes para su estudio, así como también a cuestiones relacionadas con el Terciario Nummulítico Catalán.

Los momentos más álgidos de la amistad entre Ruiz de Gaona y Crusafont transcurren en la primavera de 1947. En ese año, con motivo del XIX Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, celebrado en San Sebastián y en el que RUIZ DE GAONA fue uno de sus acti-

vos organizadores, Crusafont visitó junto con su esposa y con Truyols (véase Truyols, en este volumen) Euskal Herria por primera vez, quedando entusiasmado por la cálida acogida del grupo de naturalistas vascos (RUIZ DE GAONA, Gómez de Larena, Joaquín Mendizabal, Jesús Elósegui y Manuel Laborde). Con ellos tuvo ocasión de visitar, entre otras excursiones, la cueva de Troskaeta en Ataun. Hoy esta cueva tiene precisamente una sala dedicada a Crusafont.

Los proyectos de colaboración entre RUIZ DE GAONA y Crusafont fueron numerosos, pero salvo el que produjo el artículo sobre la fauna de Monteagudo anteriormente citado (RUIZ DE GAONA *et al.*, 1946), ninguno más llegó a cuajar. Hoy un número importante de fósiles de la Colección RUIZ DE GAONA, no devueltos en su día por Crusafont, forman parte de los fondos del Institut Paleontologic de Sabadell (Barcelona). No obstante, la actual ausencia en Navarra de un Museo de Ciencias Naturales viene en cierto modo a justificar y aconsejar el depósito, esperemos que provisional, de los mismos en la prestigiosa institución que en su día fundara y dirigiera Miquel Crusafont.

CONSIDERACIÓN FINAL

En este trabajo hemos pretendido destacar una faceta más de la amplia vida profesional de RUIZ DE GAONA: la de sus estudios sobre vertebrados fósiles. Como indicábamos inicialmente, gracias a su espíritu emprendedor, tenacidad y rigor científico, tenemos datos de varios yacimientos emblemáticos, algunos de los cuales, como Coscobilo, han desaparecido, y otros, como Monteagudo quizás ya no puedan excavar. No podemos concluir por tanto sin manifestar desde estas líneas nuestra admiración y gratitud al P. Máximo, persona con quien los paleovertebristas vascos estamos en deuda.

AGRADECIMIENTOS

Nuestro agradecimiento a todas las personas que han posibilitado la elaboración de este trabajo, en especial a T. Adell, J. Agustí, L. Casanovas y J.F. Santafé del Institut de Paleontología de Sabadell, por habernos facilitado copias de la correspondencia entre el padre RUIZ DE GAONA y el Dr. Crusafont. También a C. de la Rúa (Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea) por sus indicaciones acerca del estudio de RUIZ DE GAONA sobre los restos humanos de la cueva de Txispiri. A J. Altuna (Universidad del País Vasco/Sociedad de Ciencias Aranzadi) y K. Núñez-Betelu (Universidad del País Vasco/Euskal herriko Unibertsitatea) por la lectura crítica del manuscrito. A J.M. Martín por el mecanografiado del texto y, finalmente, a la Institución *Principe de Viana* del Gobierno de Navarra por la publicación del mismo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALTUNA, J. (1972).- Fauna de mamíferos de los yacimientos prehistóricos de Guipúzcoa. *Munibe*, 24(1-4): 1-464.
- ALTUNA, J.; MARIEZKURRENA, K.; ARMENDARIZ, A.; BARRIO, L. del; UGALDE, T. y PEÑALVER, J. (1982).- Carta arqueológica de Guipúzcoa. *Munibe*, 34(1-3): 242 pp.

- APELLANIZ, J.M. (1973).- Corpus de materiales de las culturas prehistóricas con cerámica de la población de cavernas del País Vasco meridional. *Munibe*, supl. 1: 366 pp.
- ARMENDARIZ, A. y ETXEBERRIA, F. (1983).- Las cuevas sepulcrales de la Edad del Bronce en Guipúzcoa. *Munibe*, 35(3-4): 247-354.
- ASTIBIA, H.; MAZO, A.V. y SANTAFÉ-LLOPIS, J.V. (1987).- Los macromamíferos del Mioceno medio de las Yeseras de Monteagudo (Depresión del Ebro, Navarra). *Actas del IV Congreso Latinoamericano de Paleontología* (Bolivia) 1: 415-441.
- AVELLANEDA, M. (1926).- Investigaciones de prehistoria en las yeseras de Monteagudo. *Diario de Navarra*, 4 de Julio.
- BARANDIARAN, I. y VALLESPÍ, E. (1980).- Prehistoria de Navarra. *Trabajos de Arqueología de Navarra*, 2: 1-241.
- BEGUIRISTAIN, M.A. (1974).- La colección Barandiarán de Coscobilo, de Olazagutia. Contribución al estudio de la industria lítica del yacimiento. *Príncipe de Viana*, 136-137: 345-401.
- CRUSAFONT, M.; VILLALTA, J.F. y BATALLER, J.R. (1948).- Los castores fósiles de España. *Boletín del IGME de España*, 61: 319-449.
- ESPEJO, J.A. y TORRES, T. de (1969). Nota previa sobre el descubrimiento de un yacimiento de fósiles cuaternarios en la ría de Ea (Vizcaya). *Bol. Geológico y Minero de España*, 80: 129-130.
- FORTEA, J. (1973).- *Los complejos microlaminares y geométricos del Epipaleolítico Mediterráneo español*, Salamanca, 479-480.
- GÓMEZ DE LLARENA, J. (1945).- Una iniciativa cultural de importancia para San Sebastián: la creación del Museo Regional de Historia Natural. *Bol. Real Soc. Vascongada Amigos del País*, 1: 313-323.
- GONZÁLEZ ARINTERO, J.T. (1891).- *El Diluvio Universal*. Vergara.
- JEANNEL, R. y RACOVITZ, E.G. (1929).- Enumération des grottes visitées (1918-1927). *Bull. Soc. Géol. de France*, 7^{ème} série, Paris.
- LABORDE, M. y ELÓSEGUI, J. (1946).- El *Ursus spelaeus* en el Aralar. Exploración de Troskaeta-kokoba. *Bol. Real Soc. Vascongada Amigos del País*, 2: 319-332.
- LACARRA, E. (1919).- Hallazgo importante en las Yeseras de Monteagudo (Navarra). *Bol. de S. Nicolás de Tolentino* (P.P. Agustinos): 660-662.
- LACARRA, E. (1920).- Hallazgo importante en las Yeseras de Monteagudo (Navarra) (Conclusión). *Bol. de S. Nicolás de Tolentino* (P.P. Agustinos): 385-390.
- LLOPIS-LLADÓ, N. y ELÓSEGUI, J. (1954).- Sobre las características del relleno de la Sima de los Osos de Troskaeta-ko-koba (Ataun-Guipúzcoa). *Munibe*, 6: 38-46.
- LLOPIS-LLADÓ, N. y GÓMEZ DE LLARENA, J. (1949).- Estudio geológico de la caverna Troskaeta-ko-koba (Ataun-Guipúzcoa). *Munibe*, 1: 153-179.
- MALUQUER DE MOTES (1954).- La industria lítica de Olazagutia. *Príncipe de Viana*, 54-55: 9-27.
- NAVAS, L. (1925).- También elefantes en Navarra. *Noticiero de Zaragoza*, 17 de Noviembre.
- RODRÍGUEZ FERRER, M. (1878).- *Aizkirri y Aranzazu. Recuerdo de una expedición veraniega por el País Vasco en 1877*. Madrid.
- ROYO y GÓMEZ, J. (1926).- Tectónica del Terciario continental ibérico. *C.R. 14 session du Congrès Géologique International* (Madrid), 2: 593-623.
- RUIZ DE GAONA, M. (1941).- Un yacimiento de mamíferos pleistocénicos en Olazagutia (Navarra). *Bol. Real Soc. Española Hist. Nat.*, 39: 155-160.
- RUIZ DE GAONA, M. (1945).- Resultados de una exploración en las cavernas prehistóricas de Txispiri-Gaztelu (Guipúzcoa). *Bol. Real Soc. Vascongada Amigos del País*, 1: 157-176, 271-288, 398-402.
- RUIZ DE GAONA, M. (1951).- Aizkirri. Génesis, morfología y paleobiología cuaternaria de la caverna. *Estudios Geológicos*, 7(13): 81-112.
- RUIZ DE GAONA, M. (1952).- Noticia del hallazgo y destrucción del yacimiento paleolítico superior más importante de Navarra. *Actas del Primer Congreso Internacional del Pirineo*, San Sebastián: 5-16.
- RUIZ DE GAONA, M. (1958).- Todavía algo sobre el yacimiento de Coscobilo (Olazagutia). *Príncipe de Viana*, 72-73: 1-9.
- RUIZ DE GAONA, M.; VILLALTA, J.F. y CRUSAFONT, M. (1946).- El yacimiento de mamíferos fósiles de las Yeseras de Monteagudo (Navarra). *Not. y Com. del IGME*, 16: 159-185.
- TORRES, T. de (1970).- Un caballo microdonte del Pleistoceno medio de Vizcaya. *Bol. Geológico y Minero*, 86: 569-585.
- TORRES, T. de (1988).- Osos (Mammalia, Carnivora, Ursidae) del Pleistoceno de la Península Ibérica. *Boletín Geológico y Minero*, 99(1-6): 1-316.
- VALLESPÍ, E. y RUIZ DE GAONA, M. (1970).- Puntas foliáceas de retoque plano en las series líticas de Coscobilo de Olazagutia (Navarra). *Anuario de Eusko Folklore*, 23: 209-215.
- VALLESPÍ, E. y RUIZ DE GAONA, M. (1971).- Piezas líticas de tradición achelense en las series líticas de Coscobilo de Olazagutia (Navarra). *Munibe*, 23: 375-384.

RESUMEN

En este trabajo se abordan aspectos relacionados con la obra de M. Ruiz de Gaona en los campos de la Paleontología de vertebrados y Prehistoria, resaltándose su carácter de pionero en Vasconia. Se comenta su labor en el yacimiento de mamíferos terciarios de Monteagudo y varias cavernas cuaternarias, así como su relación con el paleontólogo catalán M. Crusafont, con quien colaboró en varias ocasiones.

LABURPENA

Lan honetan M. Ruiz de Gaonaren lana aztertzen da Paleontologia eta Prehistoriaren ikuspuntutik. Euskal Herrian mota honetako lanak egiten aintzindaria izateagatik goraiatzen da zientzilari hau. Tertziaroko ugaztunen Monteagudo aztarnategian eta Kuaternarioko kobazulo desberdinetan egin zuen lanaz gain, M. Crusafont paleontologo katalaniarrarekin zuen erlazioa jorratzen da ere.

ABSTRACT

This article focuses on several aspects of the work of M. Ruiz de Gaona on the fields of Paleontology of Vertebrates and Prehistory, with special emphasis on the pioneer nature of his research in the Basque Country. His works on the Tertiary mammal sites of Monteagudo and of several Quaternary caverns are commented herein. His relationship and collaborative work with M. Crusafont, the Catalanian paleontologist, are explained as well.